

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

TÁNTALO y su descendencia maldita



Gioacchino Assereto es el autor de *Tántalo*, un óleo sobre lienzo que actualmente se encuentra en el **Castillo Eggenberg** (Austria) y que fue pintado en la primera mitad del **siglo XVII**. Del pintor italiano se conoce que frecuentó la **Academia del desnudo** (Accademia dei nudi), instituida por Gian Carlo **Doria**. Además, recibió la influencia de artistas lombardos como **Morazzone** o Giulio Cesare **Procaccini**.

La obra refleja el momento en que Tántalo, hijo de Zeus y condenado a padecer hambre y sed en el infierno intenta en vano alcanzar una fruta que pende sobre él. Su cuerpo, iluminado dentro de un oscuro paisaje nos enseña el dominio del autor sobre la plasmación de la anatomía humana. El tratamiento de las luces y sombras, creando una obra en penumbra e iluminando el tema central de la misma nos hace partícipes de una clara **influencia caravagesca**, también

perceptible en el tratamiento del paisaje. A pesar de la oscuridad que domina el cuadro se trata de una pintura vivaz y agitada, algo que el maestro aprende de **Rubens** y **Van Dyck**. Tántalo nos ofrece una visión naturalista muy concentrada en el contenido humano y dramático. Este efecto es conseguido por el autor acercando el encuadre del tema y cortando oblicuamente la composición. El resultado consolida al autor como uno de los artistas más singulares e inconfundibles del **Barroco italiano**.

Su única obra en el **Museo del Prado**, y quizás la más famosa de su producción, aunque no de tema mitológico, es *Moisés y el agua de la roca*. Ésta fue adquirida por **Isabel de Farnesio** en **Sevilla**, y se la considera precedente de la obra de **Murillo** con el mismo tema (reproducimos ambas obras).



Moisés y el agua de la roca, de Assereto.



Moisés y el agua de la roca, de Murillo.

Tántalo es hijo de **Zeus** y de **Pluto**. Reinaba en **Lidia** (en la actual Turquía), aunque terminó estableciéndose en Grecia, en la región a la que dio su nombre, el **Peloponeso** (= la isla de Pélope). Era muy rico y amado por los dioses (no en vano era hijo de Zeus), que lo admitían en sus festines. Se había casado con una de las hijas de **Atlas**, la pléyade **Dione**. Sus hijos son **Pélope** y **Níobe**. De él, por mediación de Pélope casado con Hipodamía, descienden los tantálicas **Tiestes** y **Atreo** (sus nietos) y **Agamenón** y **Menelao** (los hijos de Atreo), todos ellos personajes muy importantes en la mitología, en especial los dos últimos por su participación en la **guerra de Troya**: Agamenón como general en jefe de los ejércitos griegos y Menelao como el esposo de

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

Helena, el injuriado por el rapto de su esposa por parte del príncipe troyano **Paris**, hecho que desencadenó la guerra. Sobre todos ellos recayó la **maldición**.

Tántalo es célebre en la mitología por el **castigo** que hubo de sufrir **en los infiernos**. La causa del castigo no parece clara: se le culpaba de orgullo, de haber revelado a los hombres los secretos divinos al ser invitado por los dioses a su mesa, o bien de haber sustraído néctar y ambrosía durante los banquetes, para dárselos a sus amigos mortales. Como Licaón, parece que Tántalo inmoló a su propio hijo Pélope para servirlo como plato a los dioses. Ésta fue la gota que colmó el vaso: tantas transgresiones no se las perdonó ni su propio padre. Sea cual sea su falta, su castigo en los infiernos es memorable: su suplicio consistía en un **hambre y sed eternas**; sumergido en agua hasta el cuello, no podía beber porque el líquido retrocedía cada vez que él trataba de introducir en él la boca; y una rama cargada de frutos pendía sobre su cabeza, pero si levantaba el brazo, la rama se ponía fuera de su alcance.

Pélope es hijo maldito de Tántalo. Su padre lo mató, lo troceó y lo cocinó. Luego se lo ofreció como manjar a los dioses para poner a prueba la clarividencia de éstos. Todos los dioses reconocieron el truculento plato que se les servía y ninguno lo probó, excepto **Deméter** (o Ceres) que, hambrienta, devoró un hombro. Pero los dioses reconstituyeron el cuerpo troceado de Pélope y lo volvieron a la vida. Para suplir el hombro devorado le hicieron uno de marfil. El omóplato de marfil de Pélope se exhibía en la Élide todavía en tiempos del escritor romano Plinio el Viejo.

Tras su resurrección, más bello aún de lo que ya era, Pélope fue amado por **Poseidón**, que se lo llevó al cielo y lo hizo su copero. Para seducirlo, le regaló un carro alado o con caballos alados, capaz de correr por la superficie del mar sin mojarse los ejes. Montado en este carro emprende Pélope viaje a Grecia para aspirar a la mano de **Hipodamía**, hija de Enómao, rey de la Élide.

Enómao, hijo de Ares (o Marte), poseía también carro y caballos muy veloces y, tras saber por un oráculo que moriría a manos de su futuro yerno, o bien porque estaba enamorado de su propia hija Hipodamía, impone a los pretendientes de ésta una prueba para concederles su mano: que compitan con él en **carrera de carros** y el que lo venza se casará con Hipodamía. Si pierden el propio Enómao los matará con su lanza y expondrá sus cabezas a la puerta de su palacio (carrera en carros muy parecida a la carrera pedestre que veremos en otra entrega que impone **Atalanta** a sus pretendientes). Hasta dieciséis habían muerto ya cuando Pélope decide probar fortuna. Para conseguir la victoria en la carrera, soborna a **Mírtilo**, el auriga de Enómao, ofreciéndole la mitad del reino o bien el disfrute de una noche con Hipodamía, de quien Mírtilo estaba enamorado. En la carrera se salen del eje las ruedas trucadas del carro, vuelca y Enómao muere. **Pélope se casa con Hipodamía**, con la que tuvo a **Tiestes** y a **Atreo**, también malditos.

Níobe también es hija de Tántalo y nieta de Zeus. Por tener siete hijos y siete hijas, se jactaba de ser mucho más afortunada que **Leto**, que sólo tenía dos: **Ártemis** y **Apolo**. Leto, enfurecida, hizo que **Apolo** matara con sus flechas a los siete hijos y **Ártemis** hiciera lo propio con las siete hijas de Níobe. Abrumada por la tristeza, Níobe pidió a Zeus que la convirtiera en roca, mientras que de sus lágrimas brotaba una fuente. Y la maldición de los tantálidas continuó.

Tántalo y su hija Níobe han tenido repercusión en el campo de la **química**. El **tántalo**, o **tantalio**, es un elemento químico de número atómico **73**, situado en el grupo 5 de la tabla periódica. Su símbolo es **Ta**. Fue descubierto en Suecia en 1802 por **Anders Ekeberg** y lo llamó con el nombre del personaje mitológico en alusión a su incapacidad, cuando se sumerge en ácido, para absorberlo y ser saturado. Se trata de un metal raro, azul grisáceo, duro, que presenta brillo metálico y resiste muy bien la corrosión. Se emplea para fabricar instrumentos quirúrgicos y en implantes.

El **niobio** es un elemento químico de número atómico **41**, situado en el grupo 5 de la tabla periódica. Su símbolo es **Nb**. Es un metal dúctil, gris, blando y poco abundante. Se utiliza en aleaciones de aceros, a los cuales confiere una alta resistencia. Las propiedades químicas del niobio son muy similares a las del tantalio. Aunque su resistencia a la corrosión no es tan notable como la del tantalio, el niobio tiene un precio más bajo y una mayor disponibilidad y esto lo hace atractivo para usos menos exigentes, como pueden ser revestimientos en plantas químicas.